

UNA APROXIMACIÓN A LAS PERIFERIAS, TOCANDO LAS HERIDAS DE NUESTRO MUNDO

INTRODUCCIÓN

Como el mismo título lo indica, el objetivo de nuestra mañana de formación, será la de aproximarnos a algunas de las realidades de nuestro mundo que se revelan como heridas a ser curadas o cuidadas. El Papa Francisco, inspirado en el magisterio de la Iglesia, y en las Sagradas Escrituras, no se cansa de insistir en la necesidad de salir hacia las periferias¹, hacia los lugares más abandonados o necesitados de una Iglesia solidaria.

A continuación, trabajaremos una lectura de la realidad (*Ver*) desde tres puntos diferentes: desde la realidad de los jóvenes, desde la situación de la mujer, y desde el fenómeno de la movilidad humana, permitiendo tener, de forma general, una visión de conjunto de algunas realidades que nos interpelan, y que no dejan de seguir cuestionando el modo de ser y de vivir la propia consagración.

DESARROLLO

1) LA REALIDAD VULNERABLE DE LOS JÓVENES:

Según la ONU (en 2018), hay 1800 millones de jóvenes entre las edades de 10 y 24² años en el mundo, la población juvenil más grande de la historia. Estos datos nos llevan a pensar en los desafíos que un número tan grande de personas presenta para la Iglesia. La vulnerabilidad que este sector presenta, llevó a la Iglesia a la realización de un sínodo entre los días 3 y 28 de octubre de 2018, culminando con la exhortación apostólica del Papa Francisco, *Christus Vivit*, de 25 de marzo de 2019. La antigüedad y al mismo tiempo, la actualidad del tema, nos llevan a pensar en la complejidad del asunto, debido a los grandes cambios generacionales y al contexto en el que muchos de los jóvenes se encuentran.

El diálogo con los jóvenes, a partir de nuestras estructuras, exige una aproximación de la realidad, y una apertura para al intercambio de conocimientos entre las partes, pues no existe la menor duda que la esperanza del mundo recae en los jóvenes.

- a) **El valor de la escucha:** según el sínodo de los obispos, la Iglesia necesita ponerse en una posición de escucha; se hace necesario antes de cualquier cosa, desde las estructuras que ya existen, abrir los oídos para que los jóvenes se sientan escuchados, reconocidos y acompañados. La frágil estructura de los jóvenes de hoy, exige la presencia de adultos capaces de escuchar. Según el documento final del sínodo: “La escucha hace posible un intercambio de dones, en un contexto de empatía. Permite que los jóvenes ofrezcan su contribución para la comunidad, ayudándola a reconocer nuevas sensibilidades y a formular preguntas inéditas.

¹Línea de lectura de la encíclica del Papa Francisco *Evangelii Gaudium*.

² En el sínodo de los obispos, la edad de los jóvenes es considerada entre los 16 y 29 años.

Al mismo tiempo, ofrece condiciones para un anuncio del Evangelio que alcance verdaderamente, de modo incisivo y fecundo, el corazón” (Cap. 1,8). Es importante, no aproximarse de los jóvenes con respuestas preconcebidas y con recetas listas, insensibles a la novedad y a la provocación (Ch.V, 65).

- b) **La diversidad de contextos y culturas (el encuentro y el desencuentro):** según la ONU, más de 400 millones de mujeres y hombres jóvenes viven en medio de un conflicto armado o son vulnerables a la violencia del crimen organizado. Millones, también enfrentan privaciones, acoso, y otras violaciones de sus derechos³. Por otro lado, tenemos un sector que vive en ambientes privilegiados materialmente, que se ven envueltos en la indiferencia o en la apatía hacia los otros. Delante de la pluralidad, el Sínodo reconoce y acoge la riqueza de la diversidad cultural, y el Papa exhorta: “Tal vez, aquellos de nosotros que llevamos una vida más o menos sin necesidades, no sabemos llorar. Ciertas realidades de la vida sólo se ven con los ojos limpios por las lágrimas... Cuando sepa llorar, entonces será capaz de hacer algo de corazón por los demás” (Ch.V. 76).
- c) **El ambiente digital (el lado oscuro de las redes):** el ambiente digital caracteriza el mundo contemporáneo. Ya no se trata de “usar” instrumentos de comunicación, sino de vivir en una cultura ampliamente digitalizada, que afecta de modo profundo la noción del tiempo y del espacio, la percepción de si mismo, de los otros y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los otros. Ahora, señala el Papa, no es saludable confundir la comunicación con el mero contacto virtual, pues de hecho “el ambiente digital es también un territorio de soledad, manipulación, exploración y violencia, hasta llegar al caso extremo de la *dark web*” (Ch.V. 88). Nuevas formas de violencia son diseminadas a través de las redes, por ejemplo, *cyberbullying*; la web también es un canal para la divulgación de pornografía y exploración de personas para fines sexuales o mediante juegos de azar (Cf. Ch.V. 88). El número creciente de suicidios a partir de acosos dentro y fuera de la red, preocupan a todo el mundo.

Los puntos anteriores confirman la existencia de un tema complejo y complicado; que exige un conocimiento de la realidad actual, pero que al mismo tiempo, exige tener una postura que humanice y que ofrezca algún punto de apoyo, para un joven que se encuentra envuelto en situaciones que carga consigo el mundo de hoy.

2) MUJERES EN SITUACIÓN DE RIESGO

Nos referimos aquí, a uno de los sectores más vulnerables de nuestro tiempo, el formado por las mujeres. Ellas representan una realidad que sigue tocando a nuestros días de forma agresiva. Contradictoriamente, entre más pasa el tiempo, mayores son las dificultades que ellas tienen que enfrentar. Las luchas desiguales entre hombres y mujeres, en los diferentes ámbitos, han terminado muchas veces, con la exclusión de muchas de ellas, sobre todo en el ámbito laboral y social⁴. Consideramos a continuación, tres puntos que pueden ayudarnos a nuestra reflexión, y a evaluar nuestras estructuras, cuando llegue el momento oportuno.

³ Este mismo análisis de la situación actual del mundo vienen presenta en el Documento del Sínodo de los jóvenes, 41. Y en la Ch.V. 72.

⁴ Incluso en la Iglesia. El Papa Francisco ha mencionado diversas veces de la necesidad de la presencia de la mujer en la toma de decisiones. Se hace necesaria su presencia, para mantener un equilibrio interno.

a) **Violencia intrafamiliar / femicidio.**

La familia, como señala el Papa Francisco en *Amoris laetitia*, vive diferentes realidades, dependiendo de las culturas y de los momentos, con desafíos en cuanto a su significado, y a las exigencias que se le presentan. Es duro decirlo, pero la violencia intrafamiliar y el femicidio son realidades que tienden a crecer⁵ dentro del ambiente familiar, a pesar de la rigurosidad por parte de la legislación civil, sobre los agresores.

Según el *Modelo de Protocolo Latinoamericano de Investigación de las Muertes Violentas de Mujeres por Razones de Género*, publicado en el año 2014 por la Organización de Naciones Unidas (ONU), el femicidio o femicidio se entiende como la muerte violenta de mujeres por razones de género, ya sea que tenga lugar dentro de la familia, unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, en la comunidad, por parte de cualquier persona, o que sea perpetrada o tolerada por el Estado y sus agentes, por acción u omisión; violencia resultante de la posición de subordinación, marginalidad y riesgo en el cual se encuentran las mujeres en la sociedad. Es decir, el **femicidio/femicidio** es la forma extrema de violencia contra la mujer, la cual se caracteriza y diferencia del homicidio por sus motivaciones sexistas y misóginas, así como, por su comisión en el contexto de desigualdades por razones de género y relaciones de poder, dominación y dependencia.

Delante de esta herida existente, es necesario trabajar en el empoderamiento de la mujer, y trabajar en cuestiones de incidencia política y social, de tal manera, que a partir de la educación, se pueda pensar en cambios estructurales.

b) **Prostitución y víctimas de Trata (La trata de seres humanos):** aunque si nos encontramos delante de un problema que no es exclusivo de las mujeres; no podemos ignorar que son ellas, las más frágiles en el escenario mundial. Los temas que aquí tratamos, se constituyen en la sociedad actual como una de las más crueles vulneraciones de los derechos humanos. Ha sido calificada por Naciones Unidas como la nueva cara de la esclavitud en el mundo del siglo XXI. Hablar en una sociedad moderna de esclavitud debe hacernos reflexionar sobre la extrema crueldad de esta práctica que condena a mujeres, hombres y niños a, en la mayoría de las ocasiones, abandonar sus países de origen y a, en la mayoría de los casos prestar servicios sexuales, pero también a trabajar, mendigar o donar sus órganos de manera coactiva, bajo la amenaza, la agresión, la coacción o la fuerza. No es un fenómeno aislado, es un fenómeno lamentablemente cotidiano en las sociedades de las libertades y los derechos en las que actualmente vivimos, que afecta anualmente a 2.5 millones de personas en el mundo. Y, sin embargo, la percepción de la sociedad actual es la de considerar que es éste un fenómeno alejado de la vida diaria, difícil de encontrar y residual.

c) **Familias monomarentales / mujeres mayores:** el Papa Francisco reconoce la existencia de familias monoparentales, donde o el padre o la madre son los que guían y conducen la familia (las causas que pueden llevar a esto, pueden ser diferentes). La existencia de un número considerable de mujeres como jefes de familia, nos obliga a dar una atención especial a este sector, pues como indica el Santo Padre, “Cualquiera que sea la causa, quien vive con el propio hijo debe encontrar apoyo y consolación junto con las otras familias que forman la comunidad

⁵ Aquí en Latinoamérica, por ejemplo, entre los años 2010 y 2018 se contabilizan 12 mil 52 femicidios / feminidios, equivalente a mil 506 casos al año. México ocupa el primer lugar en muertes violentas de mujeres.

cristiana, así como junto de los organismos pastorales parroquiales. Estas familias son muchas veces posteriormente afligidas por la gravedad de los problemas económicos, por la incertidumbre de un trabajo precario, por las dificultades enfrentadas para la manutención de los hijos y por la falta de una casa” (A.L. 252).

El creciente número de suicidios de ancianos, nos obliga a dar una mirada en las mujeres que viven en la soledad, abandonadas, dentro de lo que el Papa llama, de los “descartables de la sociedad”. Es necesario no permanecer en la indiferencia ni en la apatía del sufrimiento de estas mujeres, que por las enfermedades o por la edad, no consiguen acompañar el ritmo agitado del mundo de hoy.

3) MIGRANTES, DESPLAZADOS, REFUGIADOS (MOVILIDAD HUMANA)

Las últimas décadas han estado marcadas por un notable movimiento de personas, que de modo voluntario o forzado circulan dentro o fuera del propio país; creando con ello, nuevas formas de vivir o de relacionarse entre sí, y abriendo posibilidades para crear caminos de comunión e integración, o de división y separación.

El 8 de julio de 2013, el Papa Francisco en su primer viaje fuera de Roma, visitó Lampedusa, haciendo una crítica feroz a lo que él llama “la globalización de la indiferencia” y la “cultura de lo descartable”⁶, haciendo énfasis en el número de víctimas que han perdido la vida en el Mediterráneo, en su tentativa por pisar suelo europeo⁷. La visita de un día marcó un nuevo rumbo en el camino de la Iglesia, que obligó al mundo entero a reconocer y aceptar una realidad latente, no sólo en Europa y África, sino también en América, Asia y Oceanía, en algunos lugares con más, en otros con menos intensidad. Más tarde, el 17 de agosto de 2016, con la institución del nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el Papa Francisco dejó clara su preocupación por el cuidado pastoral de los migrantes y refugiados, haciéndose cargo de forma personal de la sección migrantes.

Ahora, tratándose de una realidad alarmante, resulta imposible tener un número exacto que recoja la totalidad de personas que se mueven en el mundo, sin embargo, a partir de los registros⁸ de la Organización de las Naciones Unidas, podemos tener una aproximación que nos permita tener una idea de cómo el mundo se mueve; y de cómo es importante considerar o buscar respuestas concretas que permitan prevenir y acompañar a quienes se encuentran afectados por este movimiento, sobre todo tratándose de refugiados o desplazados, víctimas de conflictos armados o de las inclemencias del tiempo.

Los puntos anteriores, sin duda, exigen alguna respuesta a corto y largo plazo, además de llevarnos a un trabajo en conjunto con otras instituciones dentro y fuera de la Iglesia. La proyección y la renovación deben, por tanto, no dejar de lado, las situaciones concretas que claman desde las periferias geográficas o existenciales, permitiendo con ello una mayor fidelidad al evangelio y a la naturaleza de la Iglesia.

P. Alejandro Cifuentes, CS

⁶ FRANCISCO, *Homilía del Papa Francisco en Lampedusa*, 08 de agosto de 2013, en EV 29/1042-1047.

⁷ Entre 2016 y 2018 fueron registradas 8750 personas que perdieron la vida en su intento por pisar territorio europeo.

⁸ En 2018 la ONU registró 258 millones de migrantes, entre ellos, 124,8 millones de mujeres y 36,1 millones de niños. El número de refugiados registrados llegó a 25,4 millones de personas.